



ARISTA POPULAR Una sugerencia, en el marco del interés de C.A.

Por Pereira Paz

Todo proceso de transformación, requiere de hombres conscientes y solidarios.

Frente a las reiteradas manifestaciones del gobierno de Honduras y el de nuestro país, dirigidas al arreglo definitivo de la situación actual, y que han sido enmarcadas en el concepto del fortalecimiento vigoroso, pleno y decisivo en un esfuerzo común, por encontrar una solución propia con identificación de propósitos, fines solidarios, cooperación y con vivencia pacífica, creemos oportuno sugerir que se establezcan relaciones, a nivel diplomático, coincidentes a un prearreglo.

Estas relaciones significarían, en el campo del empeño hacia la unidad de Centro America, el fortalecimiento de la fe del pueblo, en el espíritu de solidaridad y sinceridad de propósitos, tantas veces manifestando por ambos gobiernos, y, además, nos llevaría hacia la reafirmación de una vinculación de fines de dos países hermanos, y a las puertas de las relaciones universales, el hecho aparecería como realidad objetiva y efectiva del pueblo y gobierno centroamericano, en el esfuerzo común por satisfacer las demandas y anhelos del hombre americano.

Y es que ya es tiempo que reconozcamos que la separación, el aislamiento caprichoso, la intransigencia palaciega, no caben en nuestro quehacer histórico. Somos pueblos de causas comunes, de propósitos solidarios, de fines geográficos unigénitos y destinos unidos, y nuestra responsabilidad, no sólo como centroamericanos, ni como americanos, sino como miembros de la comunidad uni-

—Favor pase a la Pág. 29.

LOS QUE SE VAN ¡Adiós Don Napoleón!

Por Jorge Lardé y Larín

Descansa ya, en la inalterable quietud de la muerte, quien fuera austero pensador, invencible gladiador en las lides del pensamiento, laboratorio de ideas generosas e inclita figura en el devenir de la cultura salvadoreña.

Hace poco que escribía, en una de sus estampas del ayer: DON TORIBIO EL LENADOR, acaso presintiendo el próximo eclipse de un largo invierno: "Estamos sobre la tierra muy de paso y hay un viaje del que nunca volveremos" (EL DIARIO DE HOY, 26 de junio de 1977).

Así anunció, con hermosa prosa y elevada concepción filosófica, la inevitable muerte física, porque somos trahamantes que rasgamos tan sólo un instante la eternidad para tornar perdernos en la nada.

Más hay un pasaje conmovedor en el POPOL VUH, el libro sagrado de la gentilidad americana, que merece ser recordado en esta luctuosa oportunidad en que toda una República llora el desaparecimiento de D. Napoleón Viera Altamirano. Relata el episodio cuando los varones esclarecidos de la Nación, "dotados de inteligencia", emprenden la marcha hacia el Oriente, cantando alegremente: "¡No moriremos, volveremos!

Es desgarrador pensar, como decía D. Napoleón, que "estamos sobre la tierra muy de paso y hay un viaje del que nunca volveremos". Queremos seguir creyendo, con la sabiduría de la antigüedad pagana, que el noble amigo y pontífice del periodismo centroamericano NO HA MUERTO, que un día, un día en la eternidad de la esperanza, VOLVERÁ, volverá a animar con el fuego de su palabra la agitada historia de la República, a colocar fanales de luz en el riñón de la MEDIA NOCHE DE CENTRO AMERICA y a dar a sus deudos y amigos, un aliento más hacia la eternidad.

Pido la palabra por N. Viera Altamirano

Por el Dr. Rafael Hasbún.

Tendrá que pasar mucho tiempo para que la ausencia de un gigante del periodismo, como Don Napoleón Viera Altamirano, tenga el exacto balance que su presencia significó no sólo como maestría, docencia y praxis de la ciencia de la comunicación, sino por la forja de opinión pública, base indispensable para infinidad de obras físicas e instituciones que su pluma inspiró.

Viera Altamirano dejó una empresa periodística de primer orden que por su pujanza y por sus técnicas avanzadas, nada tiene que envidiar a otras, incluyendo las establecidas en países de mayor desarrollo económico y con poblaciones alfabetas superiores en varios guarismos a la nuestra.

Jamás había visto un homenaje tan sencillo y tan profundo como dejar en blanco; con una orla de luto, el espacio editorial que Viera Altamirano ocupó tantos años, día a día, como tribuna y cátedra; como escaño y judicatura. Es un gran homenaje, pero debe ser la ofrenda de un día. De aquí en adelante no hay más tarea que recoger su antorcha y decir con letras sus logros en la vida nacional y tratar de que se cumplan sus campañas inconclusas.

Cuando se haga el balance de la obra de Viera Altamirano, junto al ladrillo y a la moderna maquinaria que él implementó para su empresa; junto a las instituciones que se fundaron por que él señaló la necesidad de su creación; junto a obras físicas como la Chorrera del Guayabo que él pidió desde los años mozos de EL DIARIO DE HOY; junto a todo esto, no debemos olvidar que Viera Altamirano quiso hacer de su hijo Enrique algo más que el heredero material de la empresa. Le insufló la inquietud y el joven respondió con una preparación académica y humanística tal, que EL DIARIO — como Don Napoleón lo bautizó por su trascendente antonomasia — seguirá en su ruta y no será un reto para sus hombros. Un hilo, tan sutil como el de Ariadna — el que nos relatan los periodistas griegos de antes de Cristo — habrá de unir EL DIARIO de un Altamirano al otro

Favor pase a la Pág. 25.

UNA LUZ QUE SE APAGA Con la muerte de N. Viera Altamirano el periodismo en América pierde a uno de sus más firmes pensadores...

PANORAMA MUNDIAL

Von Braun: de las V-2 a la conquista de la Luna

Por Eudocio Ravines

EN SEPTIEMBRE de 1944 hacía frío en Londres y caía una lluvia menuda que rompía la neblina. Así es siempre la estación otoñal londinense. Sólo que entonces, los habitantes caminan de prisa rumbo a sus hogares, con el temor de ver aparecer en el cielo las escuadrillas de la "Luttwaffe" alemana, con sus cargas de bombas. Es la plenitud de la Segunda Guerra Mundial.

Subitamente, cuando el reloj de la torre de Westminster había señalado las 18 horas 45 minutos, un ruido de tormenta se hace oír sobre la ciudad. Un estruendo que llena de espanto por lo repentino y porque no vino con el acompañamiento del tableteo de los cañones de la defensa antiaérea. Era algo insólito: un ruido bélico nuevo. Y, en efecto, era la primera bomba V-2, el primer cohete balístico, el primer misil de la historia, que caía sobre Londres. Era el "Arma Absoluta" que dijera Hitler... Todo el barrio de Chiswick, a orillas del Támes, había sido arrasado por la primera V-2.

Por la noche, las ondas de la Radio de Berlín, clamaban en inglés: "El Tercer Reich dispone, desde ahora, del Arma Absoluta; Inglaterra será destruida..." Detrás de las rampas desde donde se disparaban aquellos primeros cohetes balísticos, se alzaba la figura de un hombre rubio, alto, de 32 años de edad, el autor de las máquinas infernales. Era Werner von Braun el genio del espacio interestelar.

Londres recibió su ración de V-1 y V-2 hasta que las tropas aliadas se acercaron a Peenemunde, en la Alemania Oriental, la base del "Arma Absoluta", que cayó en manos de los rusos por la voluntad del Presidente Roosevelt.

EN MAYO DE 1945, el comandante de la base de Peenemunde, con varios de sus colaboradores, huían del Este en busca de las tropas norteamericanas, a quienes se entregaron como prisioneros.

En el año 1957, los rusos, haciendo trabajar a los prisioneros alemanes de Peenemunde, compañeros de Von Braun, lanzaron al espacio el primer satélite artificial, el "Sputnik". Los Estados Unidos reaccionaron espantados. La U.S. Navy trató de lanzar el "Pomelo" y su intento desembocó en un fracaso deplorable. El gobierno de Washington, recordó que tenía a Von Braun y recurrió a él, designándole jefe de la empresa espacial norteamericana.

El 31 de enero de 1958, sobre el Cabo Cañaveral rugía el lanzacohetes "Júpiter C", lanzando un cohete que pesaba mucho más que las 25 toneladas de la V-2. En la punta de tal cohete viajaba el "Explorer",

—Favor pase a la Pág. 29.

MEDITANDO Pedestal

Por Carlos Lobato

Si algún europeo, africano, asiático o australiano, nos pidiese que le dijéramos que cuál es la más grande obra que se ha realizado y que ha traído los mayores beneficios a estas parcelas del Istmo, de seguro que no le presentaríamos el mejor puente tendido sobre el más ancho río; ni la espada con mango filigranado de un distinguido General; ni las abstracciones más raras de uno de nuestros filósofos de ayer o de hoy; ni tampoco el rascacielo levantado por los más expertos ingenieros de compañías multimillonarias; ni el anillo de diamantes ni el collar de perlas de algunas familias potendadas. Nada de todo esto, a pesar de que sabemos que prestan grandísimas utilidades al mundo civilizado.

Nosotros le mostraríamos a ese extranjero, en un marquito humilde, en letra de rasgos sencillos, las palabras más sublimes, extraídas de un mundo superior que fueron pronunciadas desde una tribuna parlamentaria en Guatemala, el 31 de diciembre de 1823, por el Santo José Simeón Cañas.

Le mostraríamos esas voces que temblaron de emoción y se enjugaron en lágrimas cuando pidieron, con dulzura y con energía: LA LIBERTAD DE LOS ESCALVOS EN CENTRO AMERICA. He aquí ese monumento de palabras, en cuyo pedestal descansará la humanidad de hoy y de mañana.

Santa Ana, julio de 1977.



Fallece paladín del centroamericanismo

Por el Dr. Salvador G. Aguilar

EL DIARIO DE HOY nos trae la infausta noticia del fallecimiento de don Napoleón Viera Altamirano, Director y Fundador del diario y uno de los raros exponentes de la prensa nacional e internacional.

Un dilecto amigo, sincero consejero de los novicios del periodismo, conocedor de los verdaderos valores intelectuales y con los brazos abiertos para los portadores de la verdad y abriendo también las páginas del diario para toda colaboración interesada en los problemas nacionales y mantenedor de una moral periodística, sin faltar a la defensa de los intereses económicos, políticos y sociales que contribuyen al bienestar general de la nación, manteniendo una crítica constante contra los malos manejos de los intereses públicos.

La empresa fundada por él, con elementos materiales un poco defectuosos, transformando las dimensiones de las páginas tradicionales por el tableide, para facilitar la lectura rápida de la noticia, con personal amante del progreso mediante la difusión de la cultura, pues el Diario nació valiéndose solamente 5 centavos al público; con el tiempo fue creciendo, modernizando su maquinaria, construyendo un elegante edificio en la 8ª Calle Poniente, de donde se trasladó al moderno y funcional edificio que hoy ocupa al final de 13ª Calle Oriente, son una demostración de lo que puede alcanzar una empresa periodística eficientemente dirigida y administrada.

Don Napoleón consagró toda su vida a su empresa. Doña Mercedes, su digna esposa y su hijo Enrique, han sido puntales de gran valor en el sostenimiento de un Diario que nunca vivió de la munificencia gubernamental, todo lo contrario, en ciertas épocas fue perseguido, censurado, su Director exiliado y siempre salió adelante de las fuerzas contrarias a la democracia y a la libre expresión del pensamiento. Es doloroso asistir a las exequias de nuestro gran amigo, pero no podemos tampoco detener la rueda de la vida, pues nacemos, crecemos y morimos.

San Salvador, agosto de 1977.